

MUNDO



Unos jóvenes en moto acosan a una prostituta en Kabul cubierta con un burka. / MÓNICA BERNABÉ

Hacer la calle bajo el 'burka'

Clandestinas bajo el reino de los talibán, las prostitutas son ahora visibles en Kabul

MÓNICA BERNABÉ / Kabul
Especial para EL MUNDO

«¡Guapa! ¡Súbete a mi coche!», dice un policía afgano a una mujer con burka a quien no se le ve la cara y que camina con paso firme por una calle en Kabul. El policía hace guardia con su uniforme y kalashnikov en un cruce de la capital afgana, al lado de un vehículo policial donde tres agentes más miran a la chica con cara lasciva.

Dos hombres que esperan el autobús también repasan a la joven de arriba a abajo como si fuera

desnuda, aunque sólo se le ven los pies y parte de las piernas cuando camina. Un turismo se para a su lado y el conductor también la invita a subir. Y dos muchachos en motocicleta la siguen.

«Es una puta», afirma Monti convencido, un taxista afgano especialista en identificar a la legua a las prostitutas en Kabul. «Es que un amigo mío solía ir con ellas», justifica así sus dotes. Después acaba confesando que no era su amigo, sino él quien «iba de putas».

Las prostitutas, que siempre se

mantuvieron en la clandestinidad en Afganistán durante el régimen talibán, se han destapado y salido a la calle con el Gobierno de Hamid Karzai. Aún así, encontrarlas es como buscar una aguja en un pajar.

«Llevaba mallas y unos zapatos blancos de tacón exageradamente alto», describe el taxista para explicar cómo notó que la mujer del burka era prostituta. «Y por debajo le asomaba un vestido de raso», apunta. Sus apreciaciones tienen lógica. Las mujeres en Afganistán se cubren con el burka para no ser el centro de atención, y aquella joven precisamente no pasaba inadvertida. «Cuando sube al coche, le pides que se levante el burka para verle la cara. A veces me ha pasado que después resulta que es una mujer muy fea, y le digo que se vaya», apostilla el hombre.

En la denominada calle de los 40 metros, que conecta el aeropuerto de Kabul con el norte de la ciudad, dos chicas caminan por la calzada,

por donde casi no van peatones y los coches circulan a toda velocidad. «También son prostitutas», asegura el taxista. «¡Perro!», gritan las mujeres enfadadas, cuando ven que el conductor se para y no va solo en el vehículo. Una de las jóvenes viste pantalones muy ceñidos

«Es puta. Llevaba tacones muy altos y raso asomando por debajo del velo»

con una chaqueta larga, y va extremadamente maquillada: con purpurina en los párpados, y la cara tan empolvada que parece de cera.

«A veces me organizo el día para ir de putas, pero después no encuentro a ninguna. Y en cambio, otros días que ando atareado, las veo por todas partes», comenta el

taxista. Según dice, es fácil localizarlas en los barrios de Khair Khona, Kart-e-nau, y Microrayán. Siempre por la mañana, «de ocho a once». «Antes lo hacíamos en el coche pero ahora, como Kabul ha crecido tanto y hay gente por todas partes, resulta imposible. O yo voy a su casa o ella viene a la mía», explica. También se ejerce la prostitución en las trastiendas de algunos locales comerciales.

Las relaciones sexuales fuera del matrimonio están castigadas con penas de hasta 15 años de cárcel en Afganistán y, por ende, también la prostitución. Es un tema tabú.

«En algunos casos los vecinos han llegado a asaltar la casa de una prostituta, cuando se enteraban de que mantenía relaciones sexuales allí», relata Farhad Javid, director de la asociación Mary Stopes International que hace pruebas de sida, y uno de los pocos que habla de este asunto. Casi todas las asociaciones de mujeres afganas aseguran no saber nada sobre sobre el asunto de la prostitución.

«La mayoría de prostitutas son mujeres víctimas de la violencia doméstica que se han escapado de casa, o son viudas que tienen que mantener a sus hijos», dice Javid. En todos los casos, asegura que una vez que entran en ese mundo ya es muy difícil salir.

«Primero empecé mendigando, después robando, y acabé prostituyéndome», narra Masuma, una joven escuálida de 25 años, que argumenta que necesitaba dinero para comprar droga. «Los hombres me llamaban y venían a mi casa», relata sin saber aclarar cómo se introdujo en esa línea caliente que le proporcionaba clientela. Cobraba 1.000 afganis (unos 16 euros) por servicio hasta que los vecinos asaltaron su casa y tuvo que escapar.

ORBYT.es

>Videoanálisis de M. Bernabé.

VIAJES HOTELES VUELOS VUELO+HOTEL PLAYAS COCHES CRUCEROS VIAJES HOTELES VUELOS VUELO+HOTEL PLAYAS

Madrid Cancún la y vu

Entra en **nautaliaviajes.com**
RESERVA TU BILLETE DE AVIÓN/HOTEL al mejor precio

PUENTE DE NOVIEMBRE
del 31 de Octubre al 4 de Noviembre
HALLOWEEN EN SALOU
5 días / 4 noches • Media Pensión
H. Golden Port Salou & Spa ****
109€
Fiesta y concurso de disfraces la noche del sábado.
1º GRATIS Y 2º NIÑO 50% DTO. HASTA 11 AÑOS

PortAventura
Alojamiento y Desayuno
+ entrada a PortAventura Park
Hotel ****
desde **111€** por persona / noche
1º Y 2º NIÑO 50% DTO. HASTA 12 AÑOS

PUENTE DE DICIEMBRE
ROMA Salida 5 de diciembre
5 días / 4 noches • Alojamiento y Desayuno
MADRID BARCELONA
Hotel **** **477€ 430€**

del 1 al 9 de Diciembre
NUEVA YORK
8 días / 6 noches
Salidas en diciembre 1 desde Barcelona; 2 desde Madrid
Hotel TURISTA **1.319€**

Precios por persona en habitación doble. Gastos de gestión 10€ por reserva.

NAUTALIA
Buen viaje

902 811 811
nautaliaviajes.com
200 oficinas en España